

## Introducción

Las bibliotecas han sido una de las instituciones que desde la más remota Antigüedad más han contribuido a conservar y difundir la cultura escrita y, por lo tanto, al desarrollo de la humanidad.

Sus colecciones han estado conformadas por libros cuya apariencia física ha sido muy variada a lo largo de la historia: las tabletas de arcilla, los rollos de papiro y de pergamino, el libro en formato *codex* en pergamino o en papel, el libro electrónico y lo que está por venir. De la misma forma, su contenido ha variado en función del saber de las distintas culturas. El libro ha sido el vehículo que ha hecho llegar a nuestros días monumentos literarios como la Biblia, la *Ilíada*, la *Odisea*...

Es indudable que la biblioteca, para cumplir con las dos funciones más importantes que ha llevado a cabo a lo largo de su dilatada existencia, la labor de conservación y difusión, ha necesitado siempre de recursos, como edificios, bibliotecarios que conocían las técnicas biblioteconómicas, etc., pero es indudable que el elemento primero, necesario para que la biblioteca exista, es la colección.

Este libro se ocupa precisamente de distintos aspectos relacionados con el desarrollo de colecciones bibliotecarias. Para ello, se ha dividido en cinco capítulos:

El primero, de carácter introductorio, se dedica a exponer el concepto de desarrollo de colecciones en el marco de las necesarias políticas.

El segundo comprende un estudio de los procesos que, según nuestro modo de ver, forman parte y hacen posible el desarrollo de las colecciones bibliotecarias.

El tercero se ocupa de tres de los tipos más representativos de la tipología bibliotecaria, como son las bibliotecas nacionales, universitarias y públicas. En él, tras exponer sucintamente el concepto de cada una de ellas, se hace alusión a algunos de los condicionantes del desarrollo de colecciones, según la diferente tipología. Y todo ello partiendo de la base de que el desarrollo de colecciones tiene unos elementos comunes para todas las bibliotecas, pero también unos rasgos diferenciadores, según el tipo de biblioteca de que se trate.

En el cuarto capítulo se estudian las políticas de desarrollo de colecciones de una muestra de las bibliotecas universitarias españolas, a través de distintos documentos, entre los que ocupan un lugar destacado los planes de desarrollo de colecciones.

El quinto capítulo recoge un estudio de las bibliotecas universitarias españolas sobre la presencia de aspectos relacionados con las colecciones en sus respectivos planes estratégicos.

Los cinco capítulos se agrupan en dos partes. La primera incluye los tres primeros, a través de los cuales se fijan los conceptos teóricos relacionados con el desarrollo de colecciones. La segunda, a través de los capítulos cuarto y quinto, recoge un estudio en el que se refleja la realidad del desarrollo de colecciones en las bibliotecas universitarias españolas.